Noviembre 21 de 1885 BUENOS AIRES Año II—Nº 15

DON QUIJOTE

EN LA CAPITAL

Por mes........................ $ m/n 0.40
Por trimestre.................. « « 1.00
Número suelto.................. « « 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente "Don Quijote"
Que ninguno lo alborote

EN EL INTERIOR

Por mes........................ $ m/n 0.50
Por trimestre.................. « « 1.50
Número suelto.................. « « 0.20

Este periódico se compra, pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR | REDACCION ANÓNIMA | Direccion y Administracion: BUEN ORDEN 88 (altos)

Otra obra prohibida por el Intendente

ANTES DE PUBLICARSE

Caso extraordinario—El dia 1º de Diciembre próximo Don Quijote escediendose á sí mismo tirará la casa por la ventana.

—¿Cómo? ¿Cómo?

—¿Cómo nó? Si saldrá de esta redaccion el almanaque mas sorprendente que vieron los siglos.

Será bufo-politico-burlesco-farolero-Juari-Rochi-Soler-Irigoyenista, con gracia por todos los cuatro vientos y sobre todo ilustrado al foto-lito-zinco-cromografia por el gallego Demócrito que no tiene rival para estos titeos.

¡¡Un almanaque al cromo, cincuenta centavos!!!

¡¡Qué baratura!!!

Se reciben anuncios en esta Redaccion y los anunciantes á mas de recibir gratis el almanaque, pueden tener la seguridad de que se venderán 100,000 ejemplares:

Los ejemplares de la revista bufo-política «Don Quijote en Buenos Aires», suprimida su representacion por órden del Intendente, se venden en la administracion de este periódico al precio de 0.50 centavos cada uno.

COLECCIONES DEL PRIMER AÑO DE D. QUIJOTE

Pocas, pero buenas, son las que nos quedan.

¡Aprovechad la ocasion!

Sirven de antídoto contra el cólera, la fiebre amarilla y otras plagas políticas por el estilo.

Se venden en esta administracion, calle Buen Or den 88, altos.

EXPLICACION DE LA CARICATURA

La Casta Susana (República Argentina) ha entrado como Vv. ven en el baño, cosa muy natural en este tiempo. Dos nulidades politicas que la espiaban con mirada lujuriosa, (por el rostro de la fisonosuya los conocerán Vv.) salen de entre el espeso ramage, y con palabra ardiente y ojos encandilados, ponen acechanzas á su castidad

La prometen el oro y el moro, que en eso de prometer no son cortos. Sino fueran tan feos, y no anduvieran en tratos con beduinos, ¡quien sabe lo que sucederia! Pero no hay que temer por la virtud de la casta dama; á los dos los rechaza con horror, apesar de los flechazos que dispara el cupido de piedra, á quien tampoco nombro, [por que es mas conocido que la grana.

No les extrañe á Vv. ver á Susana un poco mas flacucha. Sus tutores la escatiman el preciso alimento, y anda desmejoradilla. Con que, hasta otro dia caballeros, que me voy á terminar el almanaque para el año que viene y no tengo tiempo que perder.

Demócrito.

CUESTION DE CARTAS

No son ya solo los espiritistas los que arreglan sus asuntos con misivas publicadas en los diarios, misivas mas ó menos largas, mas ó ménos razonables; tambien los políticos han adoptado este cómodo sistema, y ahi tenemos al general Orejones y al jefe de los beduinos, pelándose la chala á puro plumazo.

¡Y que primores se dicen los dos angelitos! Es cosa de ver las cartitas que á correo seguido se vienen remitiendo mutuamente.

Don Faustino fué el primero que rompió la marcha en estilo epistolar, y Daza, por no ser menos y como para probar que un beduino es tan capaz de endilgar una epistola como el mas pintado, le contesta en el mismo tono y casi con idéntico caudal de desatinos.

Y sin embargo hay quien dice que esta carta beduina es un *importante documento*. ¡Ya lo creo! Tan *importante* como aquellos que redactaba el célebre Lucas Gomez.

El segundo párrafo es ya notable por el elevado lenguage y construccion extraña que tiene. Dice así: « *Recuerdame V. en ella las dos visitas que obedeciendo al cariño y la gratitud que le profeso,* y obsérvese si son obedientes esas visitas, *como al deseo de escuchar la palabra autorizada del estadista á quien tanto respeto, le hice;* construccion gramatical tan oscura, que parece indicar que Daza le hizo respeto á D. Faustino, lo cual no hay quien entienda.

Otro *importante* parrafito...... *para juzgar á un hombre y poder calificar sus actos, es preciso tener en cuenta los antecedentes de su vida; sabido es que quien ha corrido mas de la mitad de esta con la frente levantada*....... ¿Y la otra mitad, como llevaria la frente D. José? ¿Yria arrastrándola? ¡Quien sabe, estos gobernadores tienen á veces unas rarezas!

Luego, tras una larga tirada de dulces y lisongeras palabritas con las que quiere alhagar al general, cuando tal vez esté pensando el buen Daza en que se apróxima la estacíon del cólera, la emprende con la prensa diaria á la que pone como chupa de dómine, sosteniendo que *esa prensa procaz y calumniosa llega hasta enlodar las reputaciones mas puras y las honras mejor sentadas.*

¿Lo dirá esto D. José por la suya de beduino? Si es así no vacilamos en declarar que es muy modesto, mucho, modestísimo.

Pero cuando hace la verdadera apoteosis de su modestia, es al decir que *la libertad se ha egercido bajo su gobierno en toda su amplitud*, y añadimos nosotros, que tambien es una forma de libertad semejante á la empleada por los hijos del desierto, forma y amplitud que les ha valido á esos *sacerdotes* de la diosa, el nombre de beduinos.

D. José, libertador
no lo fué V. en su vida;
diremos liberticida
y le cuadrará mejor.
No levante su clamor
en cartas *tan bien dictadds,*
mire que de las pavadas
pasó el tiempo, compañero,
y conoce el mas matrero
el por qué de la tonada.

MARGARITAS Y PUERCOS

PARODIA DEL FAUSTO

(Continuacion)

Vaga la mente inquieta y recelosa
tratando de inquirir cierto misterio,
y en mezcla y en confuso gatuperio
se pierde la razon mas poderosa.
Mas sigue la esperanza luminosa
alumbrando la faz del planisferio,
y recorre veloz el hemisferio
buscando siempre ¿el qué? cualquiera cosa.
Dios, el alma, la fuerza del destino,
el mito contagioso, el pensamiento,
la utopia, funeral entendimiento
que muestra á los mortales el camino.
La luz de la razon, el desatino,
de la cascada el brusco rompimiento....
la patata, el tomate y el pimiento....,
¿á dó se manifiesta el ser divino?
Mas ya del alba la nariz asoma
y es de hora tomar el aguardiente;
preparemos la copa que pendiente
distingo allí, pegada á la redoma.
¡Copa feliz que mis instintos doma
recordando un país independiente
dó circula el licor mas trasparente
cua! circulaba el fuego por Sodoma!

(Toma la copa y bebe).

(Suena dentro un armonioso cencerreo de cazos, sartenes y morteros, coros de changadores y traperas. Poco despues aparece el espíritu del vino montado sobre la burra de Balaam, bajando de las profundidades del averno.

Espiritu —Tu loco meollo
que gira incesante,
te muestra el abismo
dó rueda tu fè,
y ya el Intendente
te acecha constante
para conducirte
donde yo me sé.
¿Que ansia tu pecho?
¿que quiere tu mente?
¿pretendes acaso
regir la Nacion?
Pues habla al momento,
y del Presidente
te siento en seguida
en el gran sillon.

Margarita—Amor es tan solo
lo que te suplico;
mi alma revienta
por un changador;
muéstrale á mis ojos,
pide lo que quieras
en cambio de ese
inmenso favor.

Espiritu —Firma este boleto
seguro pasage
para mis dominios
de fuego eternal;
no tengas recelo,
irás en tercera
y yo te aseguro
que no se vá mal;
firmalo con sangre.

Margarita—No tengo ni gota.

Espiritu —Revienta esa araña
y moja la pluma.

Margarita—Ya está *(Firma el papel.)*

Espiritu — Ya eres mia.
¡Disípate bruma
y muestra el arcano,
que ocultas con maña.

BANQUETEANDO

Al heredero imperial
al príncipe del farol,
que canta el *re, mi, fa, sol,*
de la escala musical,
hay que darle, aunque se enoje,
para ponerlo en un brete
hasta que su lengua afloje,
banquete.

Al gobernador beduino,
al espeditivo Daza
que no hará papel de estraza,
pero que lo hace de....indino,
ofrecerle hasta que olvide
sus locuras de pillete,
pues por divertirse *ucide,*
banquete.

LA CASTA SUSANA.

Al bolichero pazguato
que en su rica estancia tiene
soldados que no mantiene,
lo que le cuesta barato,
trabajando para el,
hay que darle, no es juguete
hasta que largue el pastel,
banquete.

Al muy egregio Imperante
pues por su causa se inclina
la República á la ruina
que ya no está muy distante;
hay que darle, si señores,
aunque la barriga apriete
y le ataquen mil dolores,
banquete.

Al jóven Pelegrilargo.
el del empréstito aquel,
y que ha venido con él
á producir un recargo
en las deudas extrangeras;
darle por largo y paquete
aunque reviente de veras,
banquete.

A todos los individuos
amigos de Celemin,
que son al cabo y al fin
pequeñísimos residuos,
hay que darles en verdad
donde quiera, en un retrete,
para su voracídad,
banquete tras de banquete.

LANZADAS

La libertad catamarqueña está tomada sin duda de la que disfrutan los rusos bajo el *paternal* gobierno de su Czar.

El dia 16 del corriente fué asaltada la casa de un señor de aquella localidad, llamado Correa, y la de otro vecino de San Isidro, llamado Ahumada.

Sospechamos que esta libertad es la del bandolerismo. Pero.... todo es libertad, ¿no es cierto Don Jose?

Los situacionistas disponen del país y de los destinos públicos, como de cosa propia.

En el Rosario, los galvistas é irigoyenistas se apoyarán mediante la mútua concesion de algunos destinitos de mayor cuantia y otras pichinchas por el estilo.

Yo te doy, y tu me ayudas,
jugamos al toma y daca;
el pueblo que sufra y calle,
es la ley de la carraca.

El Insignificante se ha decidido á pasear su farol por las provincias y levantar á farolazos el abatido espíritu de sus parciales, á cuyo fin se ha dirigido á Paraná, donde creemos que vaya para nada.

Deseamos al príncipe un próspero viage y una abundante cosecha de desengaños.

Mas sobre las libertades catamarqueñas.

El comisario del Alto, Luis Brandau, mandó atacar un grupo de rochistas que se retiraban de la inscripcion, resultando uno de estos muerto de un balazo por el citado comisario.

¡Bien, por los beduinos libres!

Leemos en un diario de la Concepcion del Uruguay:

«Se comenta en los corrillos un hecho que se dice ha tenido lugar en la policia y que á ser cierto, compromete gravemente á aquella reparticion.

Segun los comentarios á que nos referimos, un oficial subalterno de policia ha apresado á un jóven por celos y le ha torturado atrozmente para arrancarle ciertas declaraciones que le interesaban.

Se agrega que el jóven torturado ha perdido la razon.»

¿Andarán tambien por allí los beduinos?

He aquí un documento tan importante como la carta del célebre Daza, y que ha sido fijado por las esquinas del pueblo de Malin, provincia de Santiago.

«Haviso—Desde la fecha quedan lisenciados todos los que handan remontados en este distrito ha salir y trabajar libremente cada cual en su profesion afin de evitar los perjuicios que estos pudieran ocasionar á este vecindario—Malin Noviembre 7 1885.—Juan A. Farias, Comandante del Departamento.»

Quedan *Havisados* los hombres barriletes del departamento, que anden remontados.

Los robos y los incendios
se repiten sin cesar;
la atmósfera está cargada
yo creo que vá á tronar.

La juventud de Concordia piensa construir un teatro en aquella localidad, exhibiendo en él, el dia de su inauguracion, al príncipe farolero, lo mismo que si se tratara de uno de esos fenómenos que se enseñan á diez centavos la entrada.

¡Oh! tempora ¡Oh! mores!

El insigne D. Goyo Soler, nuestro candidato, ha sido nombrado concejal, por lo que el Concejo Deliberante está de en hora buena.

La Direccion, Redaccion y Administracion de «Don Quijote» felicita calurosamente al señor Soler y le ruega que en albricias, les mande siquiera un destello de los que arroja su descomunal brillante.

Bajo malos auspicios empieza el viage de Don Celemin.

En el Rosario tuvo el príncipe una agarradita con su gran amigo y cortesano Zeballos.

Si estas escenas se repiten, no hay duda que va á ser un espectáculo edificante el que ofrezcan por la campaña el candidato y los miembros del *gran partido autonomista*.

Hemos recibido la 1a, 2a, y 3a entrega del Batiburrillo (Baturrillo por mal nombre ó error de caja) Uruguayo que se publica en Montevideo.

Tenemos un placer en saludarlo, deseando que *Batirribullee* mucho tiempo.

En Corrientes se ha iniciado un procedimiento sumamente sencillo para administrar justicia.

Consiste en lo siguiente: El Juez de Paz cita al individuo Fulano ó Zutano, este comparece y aquel le aplica una soberbia pateadura que no es mas que una simple señal de lo que le aguarda para mas adelante si reincide.

Este procedimiento dará escelentes resultados, por lo contundente de la lógia en que se basa.

Por fin parieron los montes, pero no un raton, si no un atajo de disparates y macanas como jamás vieron igual los siglos presentes.

El Dr. Juarez dió un programa á un partido, ¡falta le hacia! ¡Pero que programa tan macanudo y tan!.... un parto de ingenio.

Por la muestra puede juzgarse.

Dice que en virtud de estar sometidos ya los indios, el país tiene derecho á exigir á sus representantes, que gobiernen de la mejor manera posible.

¡Que tendrá que ver el cu .. cúrucho con las cuatro témporas del año. ¡Cosas de D. Miguel!

Este chico dará ópimo fruto etc. etc.

LA CORTE DEL REY HULANO

HISTORIA QUE PARECE NOVELA Y NOVELA QUE ES HISTORIA

(POR UN PALACIEGO ARREPENTIDO)

(*Continuacion*)

—No trato de discutir sobre la vitalidad ó decaimiento de mis fuerzas físicas, pero si en efecto se encuentran en ese grado que suponeis, como amigo, como un simple particular, acudo á vuestra ciencia, y os suplico me presteis una vez más ese vigor que necesito.

El doctor Camisola, quedó pensativo un breve rato; luego alzando súbitamente la cabeza y mirando fijamente al monarca, le dijo:

—Señor, como amigo habeis recurrido á mi, y como á tal voy á hablaros. El abuso de las sales que os vigorizan momentáneamente, es perjudicial y puede traer consigo sérias complicaciones, toda vez que su base es una sustancia tóxica, vuestras dolencias se agravan de dia en dia y el uso inmoderado de ella, léjos de paliarlas, las excitan más y os exponeis á una paralisis, cuando nó á una muerte repentina; por lo tanto mi conciencia me obliga á negaros lo que con tanta insistencia reclamais....

—Pero doctor, una vez más......

—Esa puede colmar la medida y provocar las consecuencias que temo.

—¡Hé dado mi palabra á una dama! En lo sucesivo seré más difícil para con ellas....

—Pero vea V. M....

—Hemos terminado. Mañana espero recibir la pocion de costumbre. Podeis retiraros.

El doctor salió de la régia estancia lanzando una mirada compasiva sobre el vicioso monarca que conscientemente precipitaba la ruina de su raquítica naturaleza, inmolándola en los altares de Vénus.

Al quedar solos Gregorio y el duque de Quinto, el primero despues de un violento acceso de tos que hizo asomár por segunda vez la sanguinolenta espuma á sus lábios, indicó al duque que se sentara, preguntándole con fatigoso acento.

—¿Què has averiguado sobre esa *gachí*? (1)

—Lo bastante para que sepamos á que atenernos sobre el partícular, respondió el duque.

—Habla.

—El marido es un comandante que por cierta historia no muy limpia, se vió precisado á pedir su baja en el ejército.

—¿Y ella?

—Gasta un lujo extraordinario cuya procedencia se supone cual sea, pues la pequeña renta de que dispone, no la permite esos dispéndios.

—Luego....

—Es empresa fácil y hé aquí lo que debe hacerse. Se concede la vuelta al servicio, á su esposo, con el grado de coronel, y se le destina de gobernador militar á cualquiera de las posesiones ultramarinas. Ella queda libre por ese lado de una vigilancia que, aunque supongo no ha de ser muy severa, nos conviene eludir para que el nombre de V. M. no esté á disposicion de un aventurero.

—Puedes encargarte desde luego y con la mayor premura, de preparar lo que juzgues necesario, y cuando....

—El Sr. Ministro del Interior solicita ser recibido por V. M., dijo en la puerta de la cámara el ugier de servicio.

—Que pase, respondió el monarca.

El duque de Quinto se levantó del sillon donde se habia sentado, adoptando la misma respetuosa actitud que tenia anteriormente.

El coronel Robledal penetró en el despacho.

En tanto que recibe del monarca las órdenes conducentes á la averiguacion del hecho denunciado por el ministro aleman, y combinan el plan cuyos resultados hemos de ver más adelante, creemos oportuno enterar á nuestros lectores de ciertos antecedentes que le darán alguna luz sobre la conversacion que han escuchado entre el duque y Gregorio 1°.

Antonio de Sandoval, comandante retirado de artillería, era uno de esos séres para los que no existe freno ni óbice alguno en tratándose de satisfacer sus pasiones.

Esta incontinencia hubo de costarle muchos sinsabores y el mayor, tal vez el de más trascendencia, fué el de verse precisado á solicitar su baja en el ejèrcito, so pena de ir á terminar sus dias en un castillo, por haber malversado los fondos del regimiento, siendo encargado de la oficina del Detall del mismo.

Precisamente en aquel entónces hacia poquísimo tiempo que habia contraido matrimonio con Da. Ana Acuña, preciosa jóven de escaso caudal y grandes pretensiones; una de esas niñas que perteneciendo á la humilde clase media, tienen todos los gustos y defectos de la aristocracia, y no seria demás el decir que esto contribuyó no poco á la desgracia de Sandoval.

Retirado este del servicio, exahusto de medios, sin vocacion para el trabajo y sin rentas con que poder sufragar los crecidos gastos de su casa, bien pronto la miseria llamó á las puertas de su hogar.

Pero no era su esposa muger capaz de avenirse de buen grado ásufrir las consecuencias de sus desaciertos; no podia transigir con la idea de descender del puesto. á que se habia elevado de mujer á la moda, y se dió en discurrir la manera de continuar sosteniendo su lujoso tren.

El resultado de sus cavilaciones, fué el que podrá adivinar la penetracion de nuestros lectores. Aquel matrimonio *modelo* suscribió un pacto vergonzoso basado en mútuas concesiones, pero con la condicion estricta de cubrir en absoluto las apariencias.

Desde entonces aumentó el lujo de Da. Ana y los dispendios de Sandoval. Las reuniones en casa de los esposos formaban época en los anales del mundo elegante. Dabánse cita en ellas la aristocracia del dinero y la de los pergaminos, y tal celebridad llegaron á adquirir, que el mismo Gregorio 1° quiso conocer á la heroina de aquellas *soirees* y por órden suya fué invitado el matrimonio Sandoval á uno de los bailes de la Córte.

El rey conoció á Da. Ana y sintió por ella un deseo que debia satisfacerse dando por resultado un dramá que arrojaria una mancha más en la historia del crapuloso monarca.

....

Volvamos á Palacio.

El rey ha dado ya sus instruciones á el Ministro del Interior, y este despues de haberlas escuchado en silencio, le hizo observar al soberano que si bien eran aceptables en teoría, no tenian aplicacion alguna en el terrreno de la práctica.

—No ponga V. obstáculos, Robledal, decia Gregorio 1°, se encuentra comprometido el buen nombre de mi córte, y es absolutamento preciso que esa condecoracion parezca.

—No puedo dar mi palabra, repuso Robledal.

—Pero como yo si he comprometido la mia, dentro de veinticuatro horas quiero tener en mi poder, ó la cruz de brillantes, ó la dimision de todo el gabinete de que V. forma parte.

(Continuará).

(1) Mujer, en caló, dialecto de gitanos y gente perdida.